



Universidad Católica
San Pablo

Apostolado
Universitario



Peregrinación ²⁰²⁵ a **CHAPI**

GUÍA DEL PEREGRINO

"Bajo su manto nada que temer"

(San Bernardo)



GUÍA DEL PEREGRINO

MENÚ PRINCIPAL

RECOMENDACIONES MÉDICAS

CONSIDERACIONES DE SEGURIDAD

CRITERIOS DE TRASLADO EN CAMIONETAS

INSTRUCTIVO EN CASO DE EMERGENCIAS

REZA Y CAMINA

MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO

EXAMEN DE CONCIENCIA

CANCIONERO PARA LA SANTA MISA

RECOMENDACIONES MÉDICAS PARA LA CAMINATA DE PEREGRINACIÓN A CHAPI

por el Dr. Rudolf Alarcón

- Es importante el **cuidado de los pies** que son los que más se dañan, con la consecuente formación de ampollas. Antes de comenzar la marcha coloca una gasa con esparadrapo en talón, dedo meñique y dedo gordo del pie, luego use una media gruesa y si puede lleve un par de recambio, si transpira mucho, pues la humedad incrementa la fricción, el uso de talcos antitranspirantes también ayuda. Cortarse bien las uñas de los pies.

- **La hidratación es muy importante**, no hay que pasar sed, se debe recuperar los líquidos y electrolitos perdidos por el sudor, orina y otros fluidos, convenientemente con bebidas y algunas frutas ricas en potasio como plátano y naranja, especialmente para quienes sudan bastante.

- Es fundamental **mantener el ritmo de la marcha** (regla de oro para caminantes), éste debe ser constante, primero lento para calentar y luego cada uno establece su ritmo. En las bajadas no olvides flexionar tus rodillas para amortiguar el peso de tu cuerpo con cada paso (después de 7 toldos especialmente).

- Las **paradas máximo deben durar 10 minutos** para evitar contracturas y lesiones tendinosas. - **La mochila no debe exceder el 10% del peso corporal** de la persona, mientras más ligera mejor y es importante llevar en ella: bloqueador, bálsamo labial, medias, linterna, gorro y lentes oscuros, pañuelo grande, toalla, snacks y bebidas.

- Es recomendable al caminar **mantener una buena postura**: mire hacia adelante NO hacia el suelo, con la barbilla alta y la cabeza erguida. Asimismo, se debe caminar en grupo.
- Puede ser necesario el **uso de bastones que ayudan a dar seguridad** y mantener el equilibrio especialmente después en la ruta desde Siete Toldos.
- La **caminata es un sacrificio físico que se lo ofreces a la Virgen**, no es un juego, y si lo haces convenientemente cumplirás a cabalidad, es decir soportar el cansancio y el dolor es parte de tu promesa, podrás solicitar el auxilio de transporte en casos especiales, cuando el médico de la caminata lo disponga. NO cuando quieras descansar y adelantar rápido. Habrá servicio médico permanente en todo el trayecto hasta Siete Toldos. - **En caso sientas mucho peso de tu mochila en el trayecto**, podrás amarrarte una chompa gruesa puede ser de polar a la cintura, entre la mochila y tu cuerpo para evitar el dolor, esto mejora el acolchado lumbar.
- **Si se presentase alguna molestia como dolor abdominal**, náuseas, dolor de cabeza, deposiciones líquidas, dolor de pecho o brazos, torceduras u otras consulte inmediatamente al médico de la caminata. Si llegara a perderse, quédese donde está, irán a buscarlo, pero si sigue las indicaciones esto nunca deberá suceder.

CONSIDERACIONES DE SEGURIDAD

- 1. Yarabamba:** Los que peregrinan desde este punto, recuerden siempre rezar antes de salir, armar grupos con los que camines y estar cerca de los guías. Al partir, ten cuidado al finalizar la recta de la avenida, no sigas el camino a Quequeña: dobla a la derecha, hay un letrero.
- 2. Salida de Yarabamba:** Sigue la carretera hasta Siete Toldos. No camines nunca solo y comunica a tu grupo de amigos si por algún motivo te quedas retrasado. No descanses en la pista y ten cuidado con los bichos de las cunetas de la carretera.
- 3. Hornillos:** No cortes camino siguiendo las torres, ni subas a los camiones de la mina u otros vehículos que no forman parte del equipo de seguridad. Pones en grave riesgo tu integridad.
- 4. Siete Toldos:** Camina siguiendo la señalización de piedras pintadas que han sido colocadas en el camino.
- 5. Escalerillas:** No corras en esta zona, debes bajar con calma las pendientes.

CRITERIOS DE TRASLADO EN LAS CAMIONETAS

1. Recuerda que es una peregrinación exigente que acarrea algunas cuestiones propias del esfuerzo físico al que estarás sometido. Por eso, es normal que sientas algo de dolor en los músculos, frío, dolor de cabeza o aparezcan algunas ampollas. Intenta siempre resolver eso en el camino. Si tienes dudas, puedes avisarle a la camioneta de seguridad para que junto al equipo médico te den lo que necesites y puedas seguir caminando.
2. Solo se trasladará en camioneta a aquellos peregrinos que por “su estado de salud” los médicos y el personal de seguridad determinen que no pueden continuar a pie.
3. En caso grave de traslado al hospital: Tener el carné del seguro al que pertenezca para facilitar la atención o su DNI.

INSTRUCTIVO EN CASO DE EMERGENCIAS

1. **PROTEGE:** Acciones para prevenir más daños

Evaluar el entorno

- Asegúrate de que el lugar donde ocurrió la emergencia es seguro (sin riesgo de derrumbes, caídas, tráfico, etc.).
- Aleja a los demás peregrinos para evitar aglomeraciones y posibles accidentes.

Asegurar a la persona afectada

- No muevas a la persona si sospechas lesiones graves (columna, fracturas, pérdida de conciencia).
- Si es un caso leve (mareo, deshidratación leve), ayúdala a sentarse en un lugar seguro y con sombra.

Evitar el pánico

- Mantén la calma. Tu actitud influye en los demás. Usa un tono firme y tranquilo.

2. AVISA: Comunicar rápidamente la situación a quienes pueden actuar.

Avisar al equipo de apoyo inmediato

- Comunica a los **guías** que hay una emergencia.

- Los guías **contactarán al personal médico o enfermera**, después de la evaluación.

Indicar claramente:

- Lugar exacto del incidente (referencia del kilómetro, punto del trayecto).
- Tipo de emergencia (herida, desmayo, fractura, etc.).
- Número de afectados y condición general.

Si es grave, el guía o médico coordinará:

- Contacto con **servicios de emergencia locales**.

Bomberos	116
Policía Nacional del Perú	105
SAMU	106

3. SOCORRE: Brinda primeros auxilios básicos mientras llega el personal capacitado.

En caso no conozcas de primeros auxilios básicos, permanece al lado de la persona y bríndale soporte emocional.

- No intentes maniobras complejas si no tienes formación.
- Aplica **primeros auxilios básicos** según el caso:

Casos comunes y qué hacer:

Emergencia	Qué hacer mientras llega el personal
Desmayo / mareo	Colocar a la persona en posición supina (acostada boca arriba), elevar las piernas, ofrecer agua si está consciente.
Deshidratación	Dar sorbos de agua o suero oral, ubicar en sombra, aflojar ropa.
Herida leve	Lavar con agua limpia, cubrir con gasa. No usar algodón ni automedicarse.
Fractura sospechosa	Inmovilizar con tablilla o elemento rígido, no mover a la persona.
Dolor torácico o dificultad respiratoria	Sentar a la persona y avisar inmediatamente al personal médico . No dejar sola.
Picadura de insecto	Observar reacción. Si hay hinchazón severa o dificultad para respirar, urgente atención médica .

Convulsiones	Proteger la cabeza, no introducir objetos en la boca, dejar que pase el episodio y colocar en posición lateral de seguridad al terminar.
---------------------	--

A quién avisar:

Persona / Rol	Función ante emergencia
Guías	Primer punto de contacto. Evalúan gravedad y avisan al equipo médico.
Médico/a	Atiende emergencias graves, decide si se requiere evacuación.
Enfermera/o	Apoya en atención inmediata y primeros auxilios.
Peregrinos/as	Mantener la calma, seguir instrucciones, colaborar si se solicita.

TELÉFONOS

Responsable de Seguridad

Enrique Briceño – Celular: 959 042 489

Victor Montalvo – Celular: 953884840

Emergencias:

- Emergencias Bomberos: 116
- Emergencias Policía Nacional: 105

REZA Y CAMINA

La oración ayuda a darle sentido a cada paso que damos en la Peregrinación a Chapi. A continuación, te sugerimos algunos puntos donde puedes elevar una plegaria.

1. Antes de partir habrá una bendición especial en el Instituto del Sur.

2. Puedes rezar un Rosario llegando a Sabandía.
3. Al detenerte en Yarabamba.
4. La subida de Hornillos es complicada. Reza un Rosario.
5. Agradece a Dios el haber culminado Hornillos.
6. Capilla en Siete Toldos.
7. Rosario camino a Tres Cruces.
8. Tres cruces.
9. ¿Llegaste al Santuario? Visita a la Virgen primero.

ORACIONES PARA LA PEREGRINACIÓN

«María nos enseña a orar, a hacer de nuestra plegaria un acto de amor a Dios y de caridad fraterna. Al orar con María, nuestro corazón acoge a los que sufren. ¿Cómo es posible que nuestra vida no se transforme de inmediato? ¿Cómo nuestro ser y nuestra vida entera pueden dejar de convertirse en lugar de hospitalidad para nuestro prójimo?»
Benedicto XVI

Oración al llegar a Yarabamba

«Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso» Mt 11, 29-30

Oración:

Señor Jesucristo, concédeme tu gracia para que pueda permanecer fiel a tu amor. Te ofrezco la caminata que voy a emprender por todas las intenciones que llevo conmigo, y también por las que me han encomendado, te pido me des la fuerza para caminar con esperanza y alegría junto a mis hermanos.

Padre Nuestro.

Ave María.

Gloria.

Oración al llegar a Siete Toldos

«Todo lo puedo en Aquel que me conforta» Flp 4,13

A esta hora, a pesar del cansancio, debemos mirar con esperanza la cruz de Cristo. En ella somos fuertes. Retomemos con entusiasmo el camino, la Mamita de Chapi

nos espera para darnos su consuelo y escucharnos en nuestras necesidades.

Oración:

Señor, en esta parte del camino, te pido que me concedas paciencia para caminar y fortaleza para no desfallecer en el camino. Señor aumenta mi fe y fortalece mis pasos.

Padre Nuestro

Ave María

Gloria

Oración al llegar al Santuario

Lector:

*«Así pues hermanos míos amados, manteneos firmes, inmovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que nuestro trabajo no es vano en el Señor»
1Cor 15, 58*

Monitor:

Todas las intenciones por las que hemos ofrecido la peregrinación las ponemos a los pies de María, con la certeza que las acoge e intercede por ellas ante Dios. Recemos:

*Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza. A ti, celestial princesa, Virgen Sagrada María, yo te ofrezco en este día alma, vida y corazón. Mírame con compasión, no me dejes, Madre Mía
Amén*

ORACIONES MARIANAS

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra.

Dios te salve.

A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora Abogada Nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

Bajo tu amparo

Bajo tu amparo nos
acogemos, santa Madre de
Dios; no deseches las
oraciones que te dirigimos
en nuestras necesidades,
antes bien líbranos de
todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita!. Amén.

MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO

«Cuando rezamos el Rosario, María nos ofrece su corazón y su mirada para contemplar la vida de su Hijo, Jesucristo»

Benedicto XVI

MISTERIOS GOZOSOS

1- La Anunciación – Encarnación del Señor Jesús

Oh Dios, autor de la salvación, que enviaste a tu ángel Gabriel a Santa María para hacerla Madre del Redentor; aviva en nuestra mente la firme convicción de ser tus hijos y de querer vivir siempre en comunión con el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

2- Visita de Nuestra Señora a su prima Isabel

Oh Señor, sabiduría y fuerza de los profetas, que inspiraste a la Madre del Verbo encarnado visitar a su distante y anciana prima, para que tu Hijo, que ella llevaba en su seno, santificase a Juan, el más grande profeta; concédenos obtener las gracias y las virtudes por la presencia operante de la Madre de la Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

3- Nacimiento del Señor Jesús

Oh Señor del cielo y de la tierra, que te complaciste en poner en movimiento a las estrellas del cielo y encaminar a los humildes y doctos hacia la fría cueva en donde María dio a luz a tu Hijo divino; concédenos unirnos en la humildad y el amor a la vida del Verbo encarnado. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

4- Presentación del Señor Jesús en el templo Oh

Dios, libertador del pueblo elegido, que acogiste en el templo a tu Hijo divino con su Madre Virgen; concédenos por intercesión de la misma Madre de Dios ser presentados a ti en el Paraíso. Por Jesucristo nuestro Señor.

5- Pérdida y hallazgo del Señor Jesús en el templo después de tres días

Oh Padre del cielo, que consentiste que tu Hijo divino se entretuviera contigo, entre los doctores del templo, no obstante, las grandes angustias de sus padres por el temor de haberlo perdido; haznos perseverantes en la oración para conseguir los frutos de la redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

MISTERIOS DOLOROSOS

1- Oración y agonía del Señor Jesús en el huerto de los Olivos

Oh Dios, omnipotente y misericordioso, que en el huerto de los Olivos abandonaste a tu Hijo a una amarguísima agonía para expiación de los pecados de los hombres; convierte a ti, suma bondad, nuestras frágiles voluntades para que, detestando el pecado, nos convirtamos a la santidad y a la justicia. Por Jesucristo nuestro Señor.

2- La flagelación del Señor Jesús

Dios de infinita bondad y de eterna justicia, que toleraste la pena dolorosa de la flagelación de tu divino Hijo para que su sangre lavase las miserias de los hombres; imprime en nosotros sentimientos de vivo dolor por nuestros pecados y confirma el sincero propósito de repararlo generosa y sinceramente. Por Jesucristo nuestro Señor.

3- La coronación de espinas

Sabiduría eterna de Dios, que no ahorraste a tu divino Hijo, nuestro Salvador, el tormento de la corona de espinas para que expiase especialmente los pecados de

impureza y de orgullo del hombre; sálvanos de las tinieblas del mal. Por Jesucristo nuestro Señor.

4- El Señor Jesús camino al calvario con la cruz a cuestas

Oh Dios, que manifestaste tu amor en la admirable redención del hombre y que de la penosa subida al Calvario de tu divino Hijo sacaste plena satisfacción por las culpas de la humanidad entera; conviérte a los pecadores al verdadero camino, para que vuelvan a recorrerlo, aceptando de buen grado el peso de la cruz y las humillaciones debidas por sus pecados. Por Jesucristo nuestro Señor.

5- Crucifixión y muerte del Señor Jesús en la cruz

Imploramos, Oh Señor, tu misericordia infinita, por la muerte en la cruz de tu amado Hijo, obediencia suprema a tu designio divino; para que sea dignamente honrada tu justicia y los hombres puedan entrar a gozar de tu presencia en la casa paterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

MISTERIOS GLORIOSOS

1- La Resurrección del Señor

Padre de inmensa gloria, por la fe viva y operante en la resurrección de tu divino Hijo, haznos vencedores del mal y del infierno. Por Jesucristo nuestro Señor.

2- La Ascensión del Señor Jesús al cielo

Dios, omnipotente y eterno, que glorificaste la humanidad gloriosa de tu divino Hijo con la triunfante ascensión al cielo; mantén despierta en nosotros la esperanza de las realidades espirituales y haznos partícipes en la tierra de los sentimientos del corazón materno de Santa María. Por Jesucristo nuestro Señor.

3- La venida del Espíritu Santo sobre Santa María y los apóstoles el día de Pentecostés

¡Oh Padre!, que en unión de tu divino Hijo enviaste al Espíritu Santo a Santa María, la madre de Jesús, y a los apóstoles, reunidos con ella en el cenáculo; une a toda la humanidad en Cristo, nuestro Redentor, que vive y reina por los siglos de los siglos. Por Jesucristo nuestro Señor.

4- La Asunción de Santa María al cielo

Oh Dios, felicidad eterna de los bienaventurados, que con la asunción al cielo en cuerpo, mente y espíritu de la Madre de tu Hijo divino manifestaste el triunfo de la reconciliación del hombre; por la intercesión de la misma Virgen María, haznos santos, como tú nos quieres. Por Jesucristo nuestro Señor.

5- La coronación de Santa María como Madre y Reina de todo lo creado

Oh Trinidad gloriosa y eterna, fin último de la persona humana y de todo el universo creado, que revelas tu gloria de manera singular en la exaltación de la Madre de tu divino Hijo, como Madre de la Iglesia triunfante, purgante y militante; haznos ahora, en la tierra, hijos devotos de la Iglesia, para poder gozar para siempre de la infinita misericordia de tu redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

MISTERIOS LUMINOSOS

1- El Bautismo del Señor Jesús en el Jordán

Señor, Dios nuestro, cuyo Hijo se manifestó en la realidad de nuestra carne; concédenos poder transformarnos interiormente a imagen de aquel que

hemos conocido semejante a nosotros en su humanidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

2- La autorrevelación del Señor Jesús en las Bodas de Caná

Señor, que, por admirable designio, quisiste que la Virgen santa interviniese en los misterios de nuestra salvación; concédenos te rogamos, que dóciles a las palabras de la misma Madre de Cristo, hagamos todo lo que tu Hijo enseñó y ordenó en su Evangelio. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

3- El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión

Señor Dios nuestro, que, en la Bienaventurada Virgen María, nos diste el modelo del discípulo que fielmente guarda las palabras de vida; te rogamos que abras nuestros corazones para escuchar las palabras de la salvación, y así, por el poder del Espíritu Santo, resuenen a diario en nosotros y produzcan abundantes frutos de conversión y santidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

4- La Transfiguración

Oh Dios, que en la Transfiguración de tu Unigénito confirmaste los misterios de la fe con el testimonio de los

profetas, y prefiguraste maravillosamente nuestra perfecta adopción como hijos tuyos; concédenos, te rogamos que, escuchando siempre la palabra de tu Hijo, el predilecto, seamos un día coherederos de su gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

5- La Institución de la Eucaristía

Oh, Dios, que en la Santa Eucaristía nos dejaste el memorial de tu pasión; te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

EXAMEN DE CONCIENCIA

Ruptura con Dios:

¿Amo en verdad a Dios con todo mi corazón o vivo más pegado a las cosas materiales?

¿Me he preocupado por renovar mi fe cristiana a través de la oración, la participación activa y atenta en la misa dominical, la lectura de la Palabra de Dios, etc.? ¿Guardo los domingos y días de fiesta de la Iglesia? ¿He cumplido con el precepto anual de la confesión y la comunión pascual?

¿Tengo una relación de confianza y amistad con Dios, o cumplo solamente con ritos externos?

¿He profesado siempre, con vigor y sin temores mi fe en Dios?

¿He manifestado mi condición de cristiano en la vida pública y privada?

¿Ofrezco al Señor mis trabajos y alegrías? Recorro a Él constantemente, o ¿sólo lo busco cuando lo necesito? ¿Tengo reverencia y amor hacia el nombre de Dios o le ofendo con blasfemias, falsos juramentos o usando su nombre en vano?

Ruptura conmigo mismo:

¿Soy soberbio y vanidoso? ¿Me considero superior a los demás?

¿Busco aparentar algo que no soy para ser valorado por otros?

¿Me acepto a mí mismo, o vivo en la mentira y el engaño?

¿Soy esclavo de mis complejos?

¿Qué uso he hecho del tiempo y de los talentos que Dios me dio? ¿Me esfuerzo por superar los vicios e inclinaciones malas como la pereza, la avaricia, la gula, la bebida, la droga? ¿He caído en la lujuria con palabra y pensamientos impuros, con deseos o acciones impuras?

¿He realizado lecturas o asistido a espectáculos que reducen la sexualidad a un mero objeto de placer?

¿He caído en la masturbación o la fornicación? ¿He cometido adulterio?

¿He recurrido a métodos artificiales para el control de la natalidad?

Ruptura con los hermanos y con la creación: ¿Amo de corazón a mi prójimo como a mí mismo y como el Señor Jesús me pide que lo ame?

¿En mi familia colaboro en crear un clima de reconciliación con paciencia y espíritu de servicio?

¿Han sido los hijos obedientes a sus padres, prestándoles respeto y ayuda en todo momento?

¿Se preocupan los padres de educar cristianamente a sus hijos y de alentarlos en su compromiso de vida con el Señor Jesús?

¿He abusado de mis hermanos más débiles, usándolos para mis fines?

¿He insultado a mi prójimo? ¿Lo he escandalizado gravemente con palabras o con acciones?

Si me han ofendido, ¿sé perdonar, o guardo rencor y deseo de venganza?

¿Comparto mis bienes y mi tiempo con los más pobres, o soy egoísta e indiferente al dolor de los demás? ¿Participo de las obras de evangelización y promoción humana de la Iglesia?

¿Me preocupado por el bien y la prosperidad de la comunidad humana en la que vivo o me paso la vida preocupada tan sólo de mí mismo? ¿He cumplido con mis deberes cívicos? ¿He pagado mis tributos?

¿Soy envidioso? ¿Soy chismoso y charlatán? ¿He difamado o calumniado a alguien? ¿He violado secretos? ¿He hecho juicios temerarios sobre otros?

¿Soy mentiroso?

¿He hecho algún daño físico o moral a otros? ¿Me he enemistado con odios, ofensas o peleas con mi prójimo? ¿He sido violento?

¿He procurado o inducido al aborto?

¿He sido honesto en mi trabajo? ¿He usado rectamente de la creación o he abusado de ella con fines egoístas? ¿He robado?

¿He sido justo en la relación con mis subordinados tratándolos como yo quisiera ser tratado por ellos? ¿He participado en el negocio o consumo de drogas? ¿He caído en la estafa o el fraude?

¿He recibido dinero ilícito?

CANTOS PARA LA PEREGRINACIÓN

1. VIRGENCITA DE CHAPI

1. En los andes, en el sur del Perú,
todo el pueblo te venera, Madre de Dios.
En una quebrada tan oculta como Chapi,
pusiste tu morada, Madre de Dios.
AY, VIRGENCITA DE CHAPI,
ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN, (2)
QUE TE IMPLORAMOS TUS HIJOS,
DE TODO NUESTRO PERÚ. (2)
2. Tú que peregrinas por los pueblos de Arequipa,
renueva en nuestras almas la fe en el Señor.
Pocsi, Piaca, Mollebaya, Characato,
Sabandía, reciben tu amor.
3. Guía nuestras vidas en la Reconciliación,
uniéndonos al Padre en el Amor.
Hoy nuestro Perú te necesita Madre Nuestra
para que nos guíes a Cristo Jesús.

2. ÓYENOS MADRE

ÓYENOS, MADRE DE CRISTO,
ÓYENOS, MADRE DE DIOS,
ESTA CANCIÓN QUE TUS HIJOS
TE DIRIGIMOS CON NUESTRO AMOR.

1. Porque sabemos que con gran amor de Madre cuidas a quienes te invocan de corazón; por eso ahora te entonamos nuestro canto para alabarte y pedir tu intercesión.
2. Tú muy bien sabes que nosotros, pecadores, necesitamos de una Madre como Tú, para alcanzar de nuestro Dios misericordia, y en nuestra vida tener gracia, paz y luz.

3. TE CANTO, MARÍA

1. Madre, Tú que acoges en tus brazos al que sufre,
Madre, Tú que guías en la noche al peregrino,
**Yo te pido me guíes hacia Cristo
y me ayudes a vencer en el combate, (2v)**
pues Tú alientas a tus hijos en la lucha
y les muestras el camino con ternura.
Yo te pido me guíes hacia Cristo
y me ayudes a vencer en el combate.

2. Hijo, cuando sientas el cansancio y la tristeza.
Hijo, cuando sientas que no puedes caminar ya más,
**nunca olvides que estoy siempre a tu lado,
que te espero para darte mi consuelo, (2v)**
y que iremos siempre unidos adelante,
ten confianza y pon tu vida entre mis manos.
Nunca olvides que estoy siempre a tu lado,
que te espero para darte mi consuelo.
3. Madre, te presento de rodillas este canto.
Madre, y con él mi vida entera te consagro.
**Te doy gracias por ser, Santa María,
Madre buena que me educas y me formas, (2v)**
y que pones a Jesús en mi horizonte,
junto a Ti conquistaré la santidad.
**Te doy gracias por ser, Santa María,
Madre buena que me educas y me formas. (2v)**

4.MADRE DE LOS CREYENTES

MADRE DE LOS CREYENTES,
QUE SIEMPRE FUISTE FIEL,
DANOS TU CONFIANZA, DANOS TU FE. (2v)

1. Pasaste por el mundo confiando en las promesas,
sintiendo a cada paso el gozo de creer,

- viviendo cada día la gesta de la fe,
guardando la experiencia en lo hondo de tu ser.
2. La fe por el desierto andando con José, la fe cuando en las bodas Jesús se hizo esperar, la fe al encontrarlo cargando con la Cruz, la fe sobre el Calvario, al borde de acabar.
 3. Guardaste bajo llave las penas y batallas, formándose el misterio al pie del corazón. Viviendo la Pasión de amor inagotable la historia se escribía de reconciliación.

5. MARÍA, TÚ ERES MI MADRE

MARÍA, TÚ ERES MI MADRE;

MARÍA, TÚ ERES MI AMOR.

MARÍA, MADRE MÍA,

YO TE DOY MI CORAZÓN. (2v)

1. María, cuyo nombre / es música más suave que el cántico del ave / y que del agua el son. Tu nombre sea fuente / do beba el alma mía y halle la alegría / mi pobre corazón.
2. María, cuyo nombre / es fuente de pureza que lava la torpeza / del frágil corazón. Tu nombre sea el agua / que el mío purifique de cuanto en él radique / maligna inclinación.

6. EL NOMBRE DE MARÍA

1. Venturoso el mortal que, amante, guía
María los pasos al peregrinar
que el nombre de la Virgen es María
y estrella significa en turbio mar.
¡Oh tú que remas con trabajo y arte
contra el negro huracán que te persigue,
si del revuelto mar quieres salvarte
esa estrella contempla y su luz sigue!
2. María es nombre junto a Dios propicio;
luz que al mundo ilumina; hoguera lenta
que enciende la virtud, consume el vicio
y a todo el ser y espíritu calienta.
Ese nombre de amor que hasta en reflejos
presta a la oscura noche luz brillante,
que nunca sea de tu boca lejos,
que del corazón distante nunca esté.
3. Si te amenaza en la mundanal pelea
ya calumnia, ya rencor, busca esa guía,
si atribulada tu constancia ondea,
si te rinde el dolor llama a María.
María es la salud, la paz amiga.
María es la esperanza, el bien más caro;
en seguirla doquier nunca hay fatiga,
ni naufragios jamás bajo su amparo.

4. ¡Inmensurable bendición del Hijo
que nos asume al vientre virginal
y nos concede la esperanza de un bien fijo
por el sendero de la piedad filial!
Que el nombre de la Virgen es María,
que estrella significa en turbio mar;
¡Venturoso el mortal que, amante, guía
María los pasos al peregrinar!

7. MADRE NUESTRA

1. María Inmaculada, Madre de mi Esperanza
tu «Fiat» permitió, que en el mundo se encarne Dios.
De tu seno nació, con nosotros se quedó,
por eso en Ti ponemos, toda nuestra confianza;
Madre guíanos por la reconciliación.
Madre, eres fortaleza de mi corazón,
nunca me abandones en la duda y el temor.
Con valor, con verdad, con firmeza, con amor,
como Tú, digo yo «Fiat» al Señor.
2. Madre dolorosa, María Virgen Fiel,
atravesó una espada tu amoroso corazón.
Tu vida fue constante alegría y dolor.
Cristo crucificado murió por mis pecados
y fue al pie de la Cruz donde nos diste a luz.
Madre buena, acércame al Reconciliador
ten piedad de mí que soy un pobre pecador.

En las penas y alegrías, en el gozo y el dolor,
como Tú, digo yo «Fiat» al Señor.

3. «Madre, este es tu hijo; hijo, Ella es tu Madre»
fueron las palabras de Cristo en el madero.
Él mismo te confió llevarnos hacia Dios;
de nuevo estás sufriendo los dolores de parto
hasta ver en nosotros al Señor conformado.
Madre, enséñame a ser apóstol del Señor
para secundarte con amor en tu misión
de anunciar, de actuar, de vivir como Jesús.
Como Tú, digo yo «Fiat» al Señor.

8. NUESTRA SEÑORA DE LA RECONCILIACIÓN

1. Reposan mis pobres ojos sobre ti
y al mirar tu dulce vientre
me consuela suavemente
tu ternura maternal,
tu dulcísima figura que a la serpiente domina,
enciende el amor en mí y renace la esperanza
al reposar mis pobres ojos sobre ti.
2. En tu pecho hay un ardiente resplandor
que tu corazón enciende
donde la espada que pende me convence de tu amor.
No hay tristeza que no ceda ni dolor que no se rinda

ante tu dulce corazón; de ternuras eres fuente
si en tu pecho hay un ardiente resplandor.

3. Es tu manto el gran remanso de tu amor
donde el pecador encuentra
la esperanza que lo alienta a confiar en el perdón.
Tus manos como palomas
me consuelan y me indican la razón de mi existir;
quién en ti no confiaría
si es tu manto el gran remanso de tu amor.
4. Es tu nombre un bello canto a tu bondad que se dice
dulcemente, se pronuncia lentamente y se repite sin
cesar.
¡Qué llamado tan gozoso!
¡Qué serena melodía! Es
tu nombre pronunciar
cómo no decir ¡María!
sí es tu nombre un bello canto a tu bondad.
5. En tu seno el mismo Verbo se encarnó
y en tu vientre el cinto de oro
testimonia tu esperanza y tu pureza en
su esplendor. Si Tú, tierna Reina mía,
me conduces y me guías hacia el
Reconciliador quién sin ti vivir podría si
en tu seno el mismo Verbo se encarnó.

6. Quién podría resistirse a tu candor si
ante tu mirada tierna la soberbia se
disuelve como bruma bajo el sol;
alegrías y dolores se unen como blancas
flores en torno a tu corazón, hoy mi
vida se confía, dolorosa Madre mía, a tu
amor. (2v)

10. SANTA MARÍA DEL CAMINO

1. Mientras recorres la vida tú
nunca solo estás, contigo por
el camino Santa María va.

VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR,
SANTA MARÍA, VEN. (2v)

2. Aunque te digan algunos que
nada puede cambiar, lucha por
un mundo nuevo, lucha por la
verdad. Si por el mundo los
hombres sin conocerse van, no
niegues nunca tu mano al que
contigo está.
3. Aunque parezcan tus pasos
inútiles caminar,
tú vas haciendo camino,

otros lo seguirán.

11. MARÍA GUÍA

1. Soy peregrino, errante voy, un extraño bajo el sol. Encuentro a Dios en mi camino, consuelo y paz en mi dolor.

VIRGEN MARÍA, TÚ ME GUÍAS EN MI CAMINO A JESÚS. CON CUIDADOS MATERNALES TÚ ME ENSEÑAS EL AMOR.

2. Soy peregrino en esta tierra, marchó contento hacia Dios. Soy ciudadano de su Reino, voy anunciando su amor.
3. Soy peregrino y caminante, soy mensajero de la paz. Traigo a los hombres el mensaje: que con nosotros Dios está.
4. Soy luchador y peregrino, construir el mundo es mi misión y completar así el designio de nuestro Padre Creador.

5. Jerusalén, el mundo nuevo,
ciudad de paz y libertad, que
vas viviendo desde el centro
de nuestra vida terrenal.
6. Recorro el fin de mi camino,
voy a mi patria, Jerusalén.
Nada me inquieta en mi
destino, porque el Señor guarda
mi fe.

12. VIRGEN FIEL

1. Sin Ti ver no podría lo más profundo de mi Señor ni
adherirme ni conformarme, ni secundarte en tu misión. El
Hijo en Ti se hizo carne y por tu «Sí» nos reconcilió;
auxíliame en mi combate para acoger tan grande don.

SALVE SANTA MARÍA INMACULADA DEL DOLOR,
VIRGEN FIEL TODA TU VIDA, MAESTRA DEL AMOR.

TU ARDIENTE CORAZÓN A TU HIJO ME

REMITE. **MADRE SANTA, MADRE HUMILDE,**

CÚBREME CON TU MANTO PROTECTOR. (2v)

2. El dolor bien conociste, como el anciano advirtió:
«una espada estará en tu alma»; bajo el madero se cumplió.
Y allí, Bienaventurada, te llamaron Madre nuestra.
Madre mía Inmaculada, guíame a la reconciliación.

13. MUJER FUERTE

CANTEMOS AL SEÑOR UN CANTO NUEVO
UN CANTO A LA MUJER,
PORQUE ELLA ES EL
PILAR DE NUESTRA
HISTORIA LA ROCA DE LA
FE.

1. Una Mujer quisiste que sirviera para ahuyentar las sombras de la noche. Una Mujer nos trajo Luz al mundo, por ella Dios bajó a ver a los hombres.
2. Una Mujer quisiste que quitara la espada de la mano del tirano; por la Mujer nos vino Jesucristo que nos libró glorioso del pecado.
3. Es la Mujer María siempre Virgen, Mujer Fuerte probada en los dolores. El Poderoso Dios quiso encarnarse en el espejo y Madre de los hombres.

14. ¡OH MARÍA, MADRE MÍA!
¡OH MARÍA, MADRE MÍA!
¡OH CONSUELO DEL MORTAL!

AMPARADME Y GUIADME
A LA PATRIA CELESTIAL.

1. Con el Ángel, de María las
grandezas celebrad.
Transportados de alegría,
sus finezas publicad.
2. Salve, júbilo del cielo, del
Excelso dulce Imán. Salve,
hechizo de este suelo,
trionfadora de Satán.
3. Quien a Ti ferviente clama
halla alivio en el pesar, pues
tu nombre luz derrama,
gozo y bálsamo sin par.
4. De sus gracias tesorera la
nombró tu Redentor. Con
tal Madre y medianera nada
temas, pecador.
5. Pues te llamo con fe viva,
muestra, ¡oh Madre!, tu
bondad; a mí vuelve,
compasiva, esos ojos de
piedad.

CANCIONERO PARA LA SANTA MISA

ENTRADA

A TUS PIES SEÑORA

A TUS PIES SEÑORA
CANSADO LLEGUÉ (2v)
CERCADO DE ANGUSTIAS
Y DE PENAS MIL (2v)

1. Hay dulce María de
mi corazón (2v) Tú
eres la esperanza de
mi salvación (2v)
2. Sólo en tu mirada
hallo dulce paz (2v)
esa paz que el mundo
no me puede dar (2v)

KYRIE

Ten piedad, Señor, ten piedad. Soy
pecador, ten piedad. (2v)

Y de mí, Cristo, apiádate. Contra
ti yo pequé. (2v)

Ten piedad, Señor, ten piedad.
Soy pecador, ten piedad. (2v)

GLORIA

GLORIA AL SEÑOR
EN LO ALTO DE LOS CIELOS,
Y EN LA TIERRA PAZ
A LOS QUE AMA EL SEÑOR. (2v)

1. Por tu inmensa gloria te
alabamos, te bendecimos, te
adoramos, te glorificamos, te
damos gracias, Señor Dios, Rey
Celestial.
2. Dios Padre todopoderoso. Señor
Hijo único, Jesucristo, Señor
Dios, Cordero de Dios, Hijo del
Padre:
Tú que quitas el pecado del
mundo, ten piedad de nosotros; Tú
que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica; Tú que

estás a la derecha del Padre, ten
piedad de nosotros.

3. Porque sólo Tú eres santo, sólo
Tú, Señor, sólo Tú, Altísimo
Jesucristo, con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.

SALMO 53

R/. El Señor sostiene mi vida.

ANTES DEL EVANGELIO

V./ Dios nos llamó por
medio del Evangelio. Para
que sea nuestra la gloria
de nuestro Señor Jesucristo

OFERTORIO

OFERTORIO (MARIANO)

1. Contigo ofrecemos,
María, para la mesa de
Dios, el pan de nuestro
trigo y el vino de la vid.

2. Sobre el altar de tu
Hijo me ofrezco todo a
ti, mis caídas y dolores
y mis aciertos de hoy.

3. Estos dones yo te pido
acojas Tú, Señor,
viniendo de tu Madre y
de nosotros también.

SANTO

Santo, Santo, Santo es el
Señor del universo.
Llenos están los cielos y la
tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo, Hosanna,
Hossana.

Bendito es el que viene en
nombre del Señor.

ANTES DE LA COMUNIÓN

V./ Tú, Señor, promulgas tus decretos para que se observen exactamente; ojalá esté firme mi camino para cumplir tus consignas.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

(Si alguna persona no está preparada para recibir la Comunión en esta misa, puede hacer en silencio y desde su sitio, una Comunión Espiritual, con esta oración)

Creo firmemente, Señor Jesús, que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte espiritualmente con el mismo amor de tu Madre y de todos los santos.

Me abrazo y me uno todo a Ti. No permitas, Señor, que jamás me separe de Ti. Amén.

COMUNIÓN

SACRAMENTO DEL AMOR

1. Víspera de tu pasión llega la hora de partir, pleno tu amor crece sin fin para entregar tu cuerpo y tu sangre en la Cruz. En la mesa del altar tu corazón viene a entrega para mi bien tu cuerpo en forma de pan.

A TU ALTAR
DE RODILLAS, MI SEÑOR,
MI CORAZÓN
VIENE A BEBER
DEL MISTERIO DE TU AMOR.
AL PARTIR
EN LA MESA ESTE MANJAR
EL MEMORIAL DE TU PASIÓN SE
ACTUALIZA DE VERDAD.

2. Víctima de salvación
en sacrificio redentor
nos unes hoy para comer
este manjar que la vida
eterna nos da. Al gozar
en comunión somos un

cuerpo en torno a ti.
Nació tu Iglesia, Eterno
Dios, del manantial que
de tu costado brotó.

A TU ALTAR...
CORAZÓN,
QUE RENDIDO POR AMOR,
DESDE LA CRUZ DAS
EL PERDÓN A ESTE POBRE PECADOR.
BUEN JESÚS,
EN LA MESA DEL ALTAR
QUIERO ENTREGARME
EN OBLACIÓN,
HOSTIA VIVA
PARA DIOS. (2v)

SEÑOR, TENEMOS HAMBRE

SEÑOR, TENEMOS HAMBRE,
SEÑOR, TENEMOS SED,
NO ES SÓLO HAMBRE DE PAN,
NI SÓLO SED DE AGUA,
ES ADHERIRNOS A TI
LO QUE NOS FALTA. (2v)

1. Tu Cuerpo es el Pan que da vida,
Tu sacias el hambre de amor,
enciende en nosotros
un fuego que abrase al
mundo que clama por Ti.
2. Tu Sangre es Bebida que salva, la
Cruz fue regada con ella, los
hombres sedientos de paz y justicia,
serán saciados por Ti.
3. Desciendes del cielo a la tierra,
quisiste encarnarte en María, y
ahora este Cuerpo que da vida
eterna, es nuestro Pan de Unidad.

SALIDA

VIRGENCITA DE CHAPI

1. En los andes, en el sur del Perú, todo el pueblo te
venera, Madre de Dios. En una quebrada tan oculta
como Chapi, pusiste tu morada, Madre de Dios.

AY, VIRGENCITA DE CHAPI,
ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN, (2)
QUE TE IMPLORAMOS TUS HIJOS,
DE TODO NUESTRO PERÚ. (2)

2. Tú que peregrinas por los pueblos de Arequipa renueva en nuestras almas la fe en el Señor. Pocsi, Piaca, Mollebaya, Characato, Sabandía, reciben tu amor.
3. Guía nuestras vidas en la Reconciliación, uniéndonos al Padre en el Amor.
Hoy nuestro Perú te necesita Madre Nuestra para que nos guíes a Cristo Jesús.

«A partir de la anunciación, desde que fuera por primera vez a visitar a su prima, María no deja de cruzar espacios y tiempos para visitar a sus hijos

necesitados de su ayuda solícita. Nuestro caminar, si está habitado por Dios, nos lleva directamente al corazón de cada uno de nuestros hermanos y hermanas»

Papa Francisco.

